

## Sustentabilidad club



Por Fernando Solari\*

La sustentabilidad tiene que ver con una cuestión de valores que se suele confundir con el dinero y quizás en esta confusión radique la peor trampa que debe evitar para lograr el desarrollo que todos esperamos consiga, para beneficio de la comunidad y de quienes la integramos.

El dinero sirve en buena medida para comprar; y si algo es cada día más claro es que la sustentabilidad no se puede comprar. Si hay empresas que han ganado dinero considerando sólo el beneficio económico se encontrarán con problemas cuando descubran la importancia de migrar hacia un terreno sustentable.

Lo que le ocurre a la industria del tabaco, con sus intentos por migrar hacia la industria de la alimentación, con cambios de identidad corporativa incluidos, ponen en evidencia que el olor al tabaco es persistente y contamina los intentos por desprenderse de su pasado. Las empresas controversiales son potentes comprando nuevos negocios, nuevas identidades y lo que crean conveniente para su futuro pero no pueden lograr que el pasado les pese.

Haber desconsiderado a la persona humana en el desarrollo de su negocio tiene un peso específico que no puede ser eliminado en base a dinero. Remontar el destrato que una empresa tuvo para con la comunidad no se resuelve en base a compras.

La sustentabilidad es una construcción que, como toda construcción, requiere de herramientas; pero las herramientas necesarias para contar con un vínculo comunitario no son aquellas que se puedan rentar o adquirir con dinero; lo necesario para que el vínculo ocurra pasa por el involucramiento de la empresa como actor social.

Si nuestro negocio creció a costa de los recursos naturales sin que nos importe que sean o no renovables no podremos pasar al equipo de las empresas sustentable adquiriendo, con los inmensos recursos económicos que generamos agotando los recursos naturales, lo necesario para ingresar al club.

El mercado petrolero tiene por delante un fin de ciclo que algunos sueñan con ver en forma de oportunidad; los sueños son un derecho universal, incluso para aquellos que saben que nunca se cumplirá lo que les convendría alcanzar.

## Queda asentado

La ilusión de las empresas que consideran que la sustentabilidad es una condición que se puede comprar son, en buena medida, aquellas que la identifican con la existencia de un Reporte de Sustentabilidad.



“Tengo un reporte de sustentabilidad, ergo soy sustentable”; es la manifestación en forma de principio de aquellas empresas que desean adquirir la sustentabilidad por una cuota conveniente y con un resultado tangible y atractivo.

“Empresa que reporta es sustentable” y, detrás de esta afirmación las empresas compiten para ver cual tiene el mejor reporte -de hecho hay certámenes que los juzgan y encuentran ganadores- para descansar sobre la certeza de que ya son sustentables y, como tales, protagonizan el mundo que viene.

Mientras tanto el mundo que viene se niega a tomar una forma predeterminada y mucho menos una forma fija y estable por lo que los reportes de sustentabilidad son el carnet de ingreso a un todavía selecto club donde los únicos beneficios disponibles son que todos los miembros cuentan con su reporte prolijo. Eso es todo.

Mientras tanto la sustentabilidad tiene, para las empresas en particular, la potencia de generar un diferencial competitivo sostenible superior a los conocidos. Oportunidad de valor si las hay.

\*fernando@solariScope.com